

Carlos de Francisco Vega

LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS

Identidad y patrimonio

CPL LIBRI 53

CPL
editorial

CARLOS DE FRANCISCO VEGA

**LAS IGLESIAS
ORIENTALES CATÓLICAS**
IDENTIDAD Y PATRIMONIO



Centre de Pastoral Litúrgica

Imagen de la cubierta: Pixabay

© Edita: CENTRE DE PASTORAL LITÚRGICA
Diputació 231 – 08007 Barcelona
Tel. (+34) 933 022 235 wa (+34) 619 741 047
cpl@cpl.es – www.cpl.es

Primera edición: junio de 2022

ISBN: 978-84-9165-310-3
Depósito legal: B 11457-2022

Printed in UE

Imprime: Ulzama Digital, S.L.



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

SUMARIO

SIGLAS Y ABREVIATURAS	7
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO PRIMERO. LAS IGLESIAS ORIENTALES EN LA HISTORIA	15
CAPÍTULO SEGUNDO. IDENTIDAD DE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS	79
CAPÍTULO TERCERO. EL PATRIMONIO LITÚRGICO DE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS	259
CAPÍTULO CUARTO. EL PATRIMONIO TEOLÓGICO DE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS	353
CAPÍTULO QUINTO. EL PATRIMONIO ESPIRITUAL DE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS	403
CAPÍTULO SEXTO. EL PATRIMONIO DISCIPLINAR DE LAS IGLESIAS ORIENTALES CATÓLICAS	463
CONCLUSIÓN	523
APÉNDICES	527
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	615
VOCABULARIO	619
ÍNDICE GENERAL	627

CONCLUSIÓN

El cristianismo, a lo largo de dos milenios de historia y en el ancho mundo donde se ha ido encarnando, nos ha mostrado la esencia de su ser en su capacidad de anunciar al hombre de ayer y de hoy su mensaje evangelizador, y se ha revelado en su ya larga historia cómo el Evangelio ha de ser propuesto por la Iglesia en oferta generosa y gratuita. La semilla es acogida en distintos tipos de cultivo y germina en variadas formas de grano.

Quien se haya asomado al mundo oriental descubrirá con sorpresa que existen unas comunidades cristianas con otra cultura, con otra historia, con otra forma de ser y de pensar, donde también se proclama, se celebra y se vive el Evangelio de la salvación. Las Iglesias orientales católicas han nacido de la única semilla evangélica y han crecido con el abono de ricas tradiciones particulares. Hasta nosotros han llegado dichas tradiciones sin pretensiones de grandeza, sino con la humildad de quien ofrece cuanto tiene: así han tratado de discurrir las páginas que anteceden.

La historia y la actualidad se tejen en todas y cada una de las Iglesias orientales católicas: muestran su genealogía y su descendencia. Durante el primer milenio convivieron como hermanas en la gran casa de la católica Iglesia, presididas por Roma. Saben de unidad, de fortaleza y de fe. Las diferencias fraternas desencadenaron ruptura, división e ignorancia recíproca. Han tenido que pasar muchos siglos

para descubrir que sus diferencias legítimas han de ser valoradas como base de la unidad siempre deseada y añorada, y que encierran la capacidad de enriquecerse y complementarse.

Varios son los siglos desde que algunas Iglesias orientales despertaron deseos nunca apagados de unidad con la Iglesia de Roma, a la par que defendían su legítima diversidad: pequeñas comunidades eclesiales han decidido alcanzar la unidad católica como adelantadas del ecumenismo, mientras otras comunidades hermanas han entendido que la unidad plena se ha de lograr, sin fusión ni absorción, con la integración de todas. Las Iglesias orientales católicas aportan su experiencia y solemnemente afirman que allí donde se fracturó la Iglesia indivisa, allí han de buscar las claves para la unidad.

Por otra parte, las Iglesias orientales católicas han sido, en muchos casos, censuradas por otras Iglesias orientales, se han ignorado y hasta se han violentado unas a otras: por ello se ha querido mostrar la verdad de unos hechos, sin ocultarlos, vividos dolorosamente por cada una de las Iglesias orientales católicas, y apoyados siempre por una documentación histórica. Todas han sufrido por su fidelidad, pero «los sufrimientos de ahora no pueden compararse con la gloria que un día se nos revelará» (Rom 8,18).

Un nuevo milenio para la única Iglesia de Cristo ha de significar un acercamiento a la herencia apostólica y al patrimonio común de toda la cristiandad en las tradiciones teológicas, litúrgicas y espirituales de las Iglesias orientales (cf. *TMA* 25). Es necesario restablecer la unidad querida por Cristo, incluso con nuevas iniciativas, abandonando viejos prejuicios, intolerancias y prepotencias que han existido, e ir caminando con paciencia perseverante y perseverancia paciente hacia la unidad, don del Espíritu Santo, que hay que implorar, merecer y valorar.

Conocer las Iglesias orientales católicas supone:

Conocer la liturgia de las Iglesias de Oriente; profundizar el conocimiento de las tradiciones espirituales de los Padres y de los doctores del Oriente cristiano; tomar ejemplo de las Iglesias de oriente para la inculturación del Evangelio; combatir las tensiones entre latinos y orientales e impulsar el diálogo entre católicos y ortodoxos; formar en instituciones especializadas para el Oriente cristiano a teólogos, liturgistas, historiadores y canonistas que puedan difundir, a su vez, el conocimiento de las Iglesias de Oriente; ofrecer en los seminarios y en las facultades teológicas una enseñanza adecuada sobre esas materias, sobre todo para los futuros sacerdotes (OL 24).

La Iglesia católica siempre ha de profesar la unidad y defender la legítima diversidad: son como el anverso y el reverso de una misma moneda. El futuro del ecumenismo ha de moverse entre estos dos polos. Y las Iglesias orientales católicas afirman, cada una con su peculiar timbre de voz, la armonía de la unidad y de la diversidad.